

Paisaje agrario del Alto Genal (Málaga)

Demarcación Paisajística: 27 Sierras de Cádiz y Serranía de Ronda.

Correspondencias con el Mapa de Paisajes de Andalucía (CMA 2005):

Áreas: S2 Serranías de montaña media.

Ámbito/s: 27 Sierra Bermeja; 20 Serranías de Ronda y Grazalema.



La población de Cartajima presenta una ubicación en ladera teniendo en el campanario de su torre, construida sobre la cota de mayor altura, uno de sus referentes arquitectónicos más destacados. El perfil del conjunto urbano se encuentra entre el estrato rocoso de la parte alta del monte y el suelo fértil donde ha crecido la vegetación arbórea que ha permitido la incipiente economía agraria de la zona.

[...] Este menester, ya desde octubre, convierte al Alto Genal en una gigantesca caldera, donde los amarillos y los óxidos se aprestan a la conquista del mundo. Los árboles rinden sus verdores lenta pero inexorablemente, abriendo una paleta cromática de imprevisibles escalas, primero verde lozano, luego pálido, y en seguida pajizo, cobre, oro viejo y tostado, en una armónica gradación desde los lugares más soleados a los más sombríos, bajo un cielo garzo y pulquérismo, que parece no querer desprenderse de los pasados fulgores estivales. Arden, literalmente, las colinas y las cumbres, con los cálidos trazos del otoño, como si de pinceladas furiosas de un expresionista o un fauve se tratara. Arden las infinitas hojas, y el viento, que ya se hace acompañar de nubes y trémulas noches, las desata suavemente con sus dedos, y las suspende unos instantes en un vuelo sin trinos, hasta depositarlas con piadosa levedad sobre el pastizal de la otoñada.[...]

LOCALIZACIÓN



Las investigaciones arqueológicas han demostrado la escasa existencia de asentamientos prehistóricos en el Alto Genal, siendo el yacimiento de *La Alcudia, en el término municipal de Júzcar*, uno de los primeros conocidos. Tampoco se ha constatado una ocupación destacable durante el periodo romano, quedando este territorio de montes y valles en un cierto aislamiento junto a importantes centros de población como Lacipo o Acinipo. Si bien, la presencia humana tiene aquí una estrecha relación con la conservación de un ecosistema natural que presenta las especies autóctonas de castaños, alcornoques y robles, habiendo sido la recogida de sus frutos o el aprovechamiento de la madera una de las principales actividades en la zona desde la antigüedad. En el Alto Genal, el sistema de ocupación territorial tuvo su origen durante la Edad Media, apareciendo pequeñas poblaciones dispersas sobre los montes que, su mayoría, surgieron durante las invasiones almorávides y almohades tras la despoblación que siguió al rendimiento de los seguidores de Omar Ben Hafsun sublevado contra Córdoba en época de Adderramán III. En 1485 se estableció el gobierno castellano en el valle, quedando dividido bajo el poder de distintas casas señoriales y experimentando, desde la expulsión de los moriscos durante el reinado de Felipe II, una dinámica de concentración de habitantes que ocasionó el abandono de unos despoblados y el crecimiento de otros, dando como resultado la actual distribución de las poblaciones. En un paisaje de considerable extensión, al norte, Parauta, Alpandei, Igualeja y Cartajima contrastan con el color blanquecino de los montes calizos mientras, en el sur, Faraján, Júzcar y Puquera se integran en la frondosa vegetación de los valles. De economía precaria durante toda su historia, este territorio tampoco ha experimentado grandes avances económicos durante el siglo XX, obligando a gran parte de la población a emigrar a países del sur de América, a polos industrializados del norte de España o a lugares turísticos de la Costa del Sol.



Panorámicas de las poblaciones de Alpandei, Parauta y Faraján en las que pueden observarse las características de un sistema de ocupación del territorio en pequeños núcleos que conservan la imagen de su raigambre medieval. Parte del castaño que puebla los valles y laderas del Alto Genal tomada en una vista desde un mirador en la población de Pujerra.